

Dr. EDUARDO LORENZO

1871 - 1943



Con la desaparición del Profesor Dr. Eduardo Lorenzo, pierde el cuerpo médico nacional, uno de sus hijos predilectos. La Sociedad de Cirugía, que lo contó en sus filas desde su fundación, no podía pasar por alto su desaparición, sin adherirse a las manifestaciones generales de pesar por su fallecimiento imprevisto.

Nació en el Uruguay, cursó sus estudios en nuestra capital, terminado su bachillerato fué a París y en su Facultad se graduó de médico. En el transcurso de una brillante carrera escolar, ganó por concurso el puesto de practicante externo. Aprendió la urología en el Hospital Necker y sus maestros fueron Guyon y Albarran, ases y fundadores de la Urología Francesa, que en aquellos momentos era decir de la urología mundial, compañero de estudios del futuro Profesor Marion, lo unía a él una amistad fraterna y un mutuo respeto conservados al través de los años y de las distancias.

Fué en su querida Francia donde adquirió ese don mara-

villosos que hizo de él el clínico por excelencia: sus interrogatorios minuciosos y sus exámenes clínicos con adecuada interpretación eran siempre de ajustada precisión y maravillosa fidelidad. Muy pocas veces necesitaba del instrumento para fundar el diagnóstico y si bien siguiendo el ritmo de la ciencia los conocía y usaba a la perfección, los consideraba como métodos auxiliares y le servían sólo para confirmar, en la enorme mayoría de los casos, su diagnóstico clínico.

Terminada su carrera, fué invitado por el Maestro Alfonso Lamas, con clara visión de sus condiciones, a dictar un curso de Urología en su Clínica Quirúrgica del Hospital Maciel, lo que hizo durante varios años con prestigio creciente. Pasó luego a la Sala 19 del Hospital Pasteur, en donde continuó sus brillantes enseñanzas, designándosele por méritos y competencia notoria, Profesor adjunto, distinción excepcional en nuestro medio docente. Maestro por excelencia, con una vocación pocas veces igualada, no escatimaba esfuerzos por sus discípulos, enseñaba a todos y de todo y lo hacía de una manera profunda, interesante y amena, con la anécdota oportuna y adecuados francesismos. De una erudición y memoria realmente excepcionales, era para los que lo rodeábamos, una Enciclopedia viviente que no había más que hojearla para saber todo lo conocido sobre cualquier tema de la especialidad.

En nuestro ambiente, el Profesor Lorenzo fué el primer verdadero especialista y por lo tanto, el creador de la Urología uruguaya que hasta su llegada no existía como tal.

Su modestia era extrema, muchas nuevas ideas y orientaciones eran vistas y enseñadas por el Maestro bastante tiempo antes de ser publicadas. Nunca quiso escribir ni publicar nada; todo lo daba en sus clases y sus discípulos serán los encargados de diseminar sus sabias enseñanzas.

La muerte lo sorprendió en un momento en que a pesar de su edad, aún era necesario para seguir orientando a la juventud estudiosa y dejando un vacío difícil de llenar. Paz en su tumba.

Américo Fossati.